

# **Título: Abstencionismo en bastiones partidistas en elecciones de gobernador en México 2000-2011.**

**Autor:** Mtra. Laura Elizabeth Torres Villegas (BUAP).

**Correo electrónico:** lauratorresvillegas@yahoo.com.mx

## **Introducción**

En los sistemas democráticos uno de los efectos políticos de las reglas establecidas por el sistema electoral en función del principio de representación mayoritaria, puede ser la formación de bastiones partidistas y por ende, el desinterés de los votantes por ejercer su derecho de votar, reflejándose en el aumento del abstencionismo. En el caso mexicano los porcentajes de abstencionismo varían según el tipo de elección de que se trate, en elecciones de gobernador en entidades federativas aumenta el abstencionismo en donde se presentan bastiones del Partido Revolucionario Institucional.

Dieter Nohlen establece la hipótesis que en sistemas democráticos: “En términos políticos, la aplicación de la fórmula mayoritaria puede tener la consecuencia (...) que en aquellas circunscripciones electorales en las que un partido es absolutamente dominante, la oposición ya no encuentra sentido (...) recurrir a (...) elecciones. (Y donde hay) (...) bastiones partidistas surge el peligro de la apatía política y aumento del abstencionismo” (Nohlen, 1998:118).

De lo anterior, se plantea el siguiente cuestionamiento: ¿En México en qué medida el sistema electoral genera bastiones partidistas y abstencionismo electoral?

El presente trabajo tiene como objetivo verificar el anterior supuesto en México y es que según estudios en la materia, los porcentajes de abstencionismo varían según el tipo de elección de que se trate, no obstante, en elecciones de gobernador de acuerdo con los resultados electorales del 2000 al 2011 se observa un aumento de los porcentajes de abstencionismo sólo en estados con bastiones del Partido Revolucionario Institucional, en estados con bastiones perredistas y panistas no se da este comportamiento.

Para el desarrollo del documento se seguirá el siguiente orden: En primer término, se hará una revisión de las diferentes vertientes que explican la existencia del abstencionismo tomando como base los supuestos de la Teoría de la democracia Republicana y Liberal. Después se abordará la relevancia del tema con base en datos teórico empíricos del abstencionismo en América Latina y en México en elecciones federales y locales para posteriormente, mostrar los partidos que continuamente han ganado elecciones de gobernador en las 32 entidades federativas del 2000 al 2011 para identificar que estados cuentan con bastiones partidistas y observar en cuál de ellos, se han presentado mayores

porcentajes de abstencionismo. Finalmente en el tercer y último apartado, se establecerán conclusiones y agenda de trabajo.

Las limitantes de este trabajo es que el abstencionismo se analiza con base en los resultados electorales, pero no se hace una valoración de la votación con la que ganaron los partidos que se han mantenido como predominantes, ni se profundiza sobre factores particulares que influyeron en el abstencionismo en comparación con estados donde no existen bastiones partidistas.

**Palabras clave:** abstencionismo, bastiones partidistas, sistema electoral, elecciones de gobernador.

## 1. El abstencionismo electoral

El abstencionismo se define como “el fenómeno de no participar en una elección y el porcentaje de personas con derecho de sufragio (Derecho Electoral) que no hacen uso de su derecho (Nohlen, 2006: p. 2).

Norberto Bobbio define el abstencionismo como “la falta de participar en el acto de votar” o bien “en todo un conjunto de actividades políticas” (2000:8).

El surgimiento del abstencionismo se “remonta al origen del sufragio” (...), “debe ser considerado y analizado como una posible manifestación de la voluntad del ciudadano” (San Román de la Torre, 2012: 21).

El abstencionismo es un comportamiento que el votante (es decir, quien cumple con todos los requisitos de ciudadanía y edad para ser elegible a votar; además de que está registrado en el padrón electoral y asiste a emitir su sufragio, para hacer su voto válido) (Moreno, 2003:140) decide adoptar en función de múltiples razones: de índole política, apatía o desinterés, sociodemográficas, técnicas, culturales, por la deficiencia en el desempeño de los gobiernos y la actuación de los partidos políticos o bien por el diseño de las reglas del sistema electoral. No existe una causa única y determinante que explique el abstencionismo. En este trabajo sólo se analizará el abstencionismo derivado de las reglas establecidas por el sistema electoral, debido a que:

“la aplicación del principio de decisión mayoritario o fórmula mayoritaria implica que sólo cuentan políticamente los votos obtenidos por el candidato ganador: La mayoría requerida puede ser relativa (= mayor número de votos que cualquier otro candidato) o absoluta (= mayor número de votos que todos los demás candidatos juntos). Los votos emitidos en favor de los candidatos derrotados no cuentan. Por esta razón, en el principio mayoritario, no cuentan por igual todos los votos depositados: sólo conducen al éxito los votos emitidos en favor del candidato ganador” (Nohlen, 1998:118).

Dieter Nohlen establece la hipótesis que: “En términos políticos, la aplicación de la fórmula mayoritaria puede tener la consecuencia de que en aquellas circunscripciones electorales en las que un partido es absolutamente dominante, la oposición ya no encuentra sentido (...) recurrir a las elecciones. En los bastiones partidistas surge el peligro de la apatía política y aumento del abstencionismo” (Nohlen, 1998:118).

De lo anterior, se plantea el siguiente cuestionamiento: ¿En qué medida el abstencionismo electoral en elecciones de gobernador en México es producido por la existencia de bastiones partidistas?

Al respecto, es importante hacer una diferenciación entre los conceptos de bastiones partidistas y partidos dominantes, por el primer término se entiende “el espacio geofísico y geopolítico que le da fuerza y vigor electoral a un partido” y “se forman como producto de una mezcla de factores partidistas y políticos” (Sánchez, 2006: 381). Los partidos dominantes “son aquellos que gobiernan en forma ininterrumpida, sea solos o como miembros principales de una coalición, durante un largo periodo (digamos de 3 a 5 decenios)”. Dos de los efectos negativos de este tipo de partidos son: “La posibilidad de una alternancia pacífica en el poder y la preocupación de que un largo período en el poder favorezca la corrupción” (W. Cox, 2004: 299)

Para el contexto mexicano, los tres partidos que por el principio de representación de mayoría han alcanzado el triunfo en elecciones de gobernador son: el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD) en la elección de jefatura de gobierno. De éstos partidos, sólo el Partido Revolucionario Institucional tiene las características de partido dominante, por haber gobernado sin interrupción aproximadamente poco más de ocho décadas.

Así, de acuerdo con los resultados de los órganos electorales locales para elecciones de gobernador del 2000 al 2011 en las 32 entidades federativas, los estados donde los partidos mencionados han tenido bastiones partidistas son: Guanajuato (PAN), el Distrito Federal (PRD), en el Estado de México, Hidalgo, Durango, Tamaulipas, Quintana Roo, Chihuahua (PRI) y sólo en estados donde hay bastiones priístas, el porcentaje de abstencionismo es mayor.

Para analizar la relación de variables propuesta se realizará en primer orden, una revisión de las diferentes vertientes que explican la existencia del abstencionismo tomando como base los supuestos de la Teoría de la democracia Republicana y Liberal. Después trataré la relevancia del tema con base en datos teórico empíricos del abstencionismo en América Latina y en México en elecciones federales y locales para posteriormente, mostrar los partidos que continuamente han ganado elecciones de gobernador en las 32 entidades federativas del 2000 al 2011 para identificar que estados cuentan con bastiones partidistas y observar en cuál de ellos, se han presentado mayores porcentajes de abstencionismo. Finalmente en el tercer y último apartado, se establecerán conclusiones y agenda de trabajo.

## **1.1 Vertientes del abstencionismo.**

La característica fundamental de las democracias contemporáneas es que son representativas. Es por eso que la democracia se entiende como “sistemas de selección, como procedimientos para elegir a los representantes” (Uriarte, 2008: 99).

Bernard Manin (1998) ha analizado los problemas de la representación en las sociedades contemporáneas, pues determina que existe una percepción de que la relación entre representantes y representados se está deteriorando.

Un fenómeno que ejemplifica esta problemática en los países democráticos es el abstencionismo, en donde se ha presentado la preocupación por la baja de los porcentajes de participación electoral en los procesos electorales, y es que una de las consecuencias relevantes de ello es la deslegitimación de las autoridades.

Los argumentos teóricos de la Teoría de la Democracia ofrecen dos perspectivas para estimar el fenómeno de la participación electoral y del abstencionismo. El enfoque liberal, “no impone mayores requisitos a los ciudadanos y parte de la premisa de que (...) es imposible convertir a todos los ciudadanos en ciudadanos políticamente activos (...) e interpreta las diferencias en la participación política como expresión de libertad de la sociedad”, por su parte, la visión republicana “ve en la ciudadanía el eje de una sociedad republicana y se fundamenta en su participación activa en la política” (Nohlen, 2003: 7-10).

De acuerdo con los argumentos teóricos de la teoría liberal, se relativiza el fenómeno del abstencionismo, por lo que no se considera como un problema significativo. En contraste, para la teoría republicana el abstencionismo electoral es un problema importante para el avance y consolidación de la democracia. Sin embargo, la postura de la democracia republicana, demanda una mayor participación de los ciudadanos, quienes no tienen el interés o los medios para participar con un mayor ímpetu como se requiere, por ejemplo como sucede en América Latina.

Independientemente de las posturas teóricas, es pertinente analizar los factores que intervienen para que exista abstencionismo, debido a que en los sistemas democráticos debiera de participar el mayor número de ciudadanos para intervenir en la decisión de quienes habrán de representarles.

En los regímenes democráticos, son múltiples los factores que intervienen para que los ciudadanos decidan abstenerse de votar.

La literatura en el tema, identifica los siguientes factores:

**Cuadro 1. Factores que explican el abstencionismo.**

<b>Factor</b>	
Sociodemográficos	Sexo, edad, nivel de educación, nivel de ingresos, religión, sistema de comunicaciones o el ámbito de población en que se reside.
Psicológicos	Apatía o indiferencia, desideologización o desinterés por los asuntos políticos, convencimiento de la poca utilidad de la participación, la percepción sobre la mínima importancia de las elecciones dada su escasa influencia en las decisiones políticas.
Políticos	Hegemonía de ciertos partidos políticos, tecnificación del debate político cuando éste existe en condiciones de publicidad y transparencia, ausencia de renovación de la clase política, falta de credibilidad de las fuerzas políticas ante el incumplimiento de las promesas electorales, el carácter cerrado de las listas electorales o el descontento con el método tradicional de participación.
Técnicos	Sobrerregistro en el padrón electoral (Martínez, 2004:172-174). Reglas determinadas por el modelo de sistema electoral establecido.
Cívicos	“Se basa en la participación del ciudadano en el acto electoral, pero sin pronunciarse a favor de algunas de las opciones políticas, (...) el ciudadano acude a votar pero anula su sufragio” (San Román de la Torre, 2012: 26).

Fuente: Elaboración propia con base en Vilajosana, 1999.

## **1.2 El abstencionismo en América Latina y México.**

Con base en datos sobre los niveles de abstencionismo en América Latina, se ha visto que Colombia es el único país en el continente, que históricamente tiene altos niveles de abstencionismo, mismos que han alcanzado hasta el 55%.

Otros países que paulatinamente han ido disminuyendo sus niveles de participación electoral son Ecuador, El Salvador, Guatemala, República Dominicana, Venezuela, que en promedio han tenido 50% de participación.

Nohlen (2003) concluye, que si bien es cierto existen países que muestran una tendencia a la alza del abstencionismo, también hay otros que observan mayores porcentajes de participación electoral como son: Bolivia, Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Panamá, Nicaragua, Perú y Uruguay, por lo que determina que habría que analizarse el abstencionismo en sus particularidades.

En México, el tema del comportamiento electoral, ha ocupado un papel importante a partir de la década de los 90's. El abstencionismo en el país según la International Foundation for Electoral Systems, lo ubica en el lugar 118 de un total de 154 países que tienen sistemas electorales con características similares. Es uno de los países con elevados porcentajes de

abstencionismo en comparación con países latinoamericanos, tiene un promedio del 41% en elecciones presidenciales cifras semejantes a Honduras con el 47% (CESOP, 2012).

En términos teóricos los autores señalan que los votantes pueden asumir diferentes comportamientos electorales, como por ejemplo los señalados por los principios de la elección racional, la “identidad partidaria y elementos clientelares como mecanismos que permiten explicar la toma de decisiones electorales” (Morales, 2011:13). Para otros, las variables explicativas del abstencionismo se relacionan con indicadores sociodemográficos y económicos y para otros más, tienen más peso las variables de naturaleza política.

A continuación se presentan, los factores que en México han explicado el abstencionismo.

**Cuadro 2. Factores que explican el abstencionismo en México.**

Factor	
Políticos y de gobierno	“El uso de la abstención como mecanismo de protesta o descrédito de los procesos comiciales y, en general, de las instituciones que rigen la democracia de manera formal” (Martínez, 2011, p. 211). Deficiente desempeño gubernamental. El grado de modernización.
Técnicos	Padrón electoral: Cuando hay ciudadanos fallecidos que no han sido eliminados de la lista y ciudadanos que cambian de domicilio, de manera temporal o definitiva, como los migrantes.
Institucionales	Se clasifican de dos tipos: Los de orden directamente jurídico, que refieren al calendario electoral y los factores políticos institucionales, que tienen que ver con el impacto que los partidos y sus niveles de contienda tienen sobre el electorado.
Tipo de elección	“variación (muy alta) al interior de las entidades federativas, sea el caso de una elección presidencial o el de una intermedia; pero en las intermedias, la diferencia entre el máximo y el mínimo alcanza 30 puntos porcentuales; en cambio en las elecciones presidenciales esta distancia es de 20 puntos porcentuales” (Morales, 2011, p. 135). Elecciones concurrentes: Elecciones locales que se realizan el mismo día que las elecciones federales, presidenciales o intermedias.

Fuente: Elaboración propia con base en Morales, 2011.

Para el caso de las elecciones concurrentes, se ha dado un mayor interés de los ciudadanos por votar en esos estados en los que de forma simultánea se eligen cargos locales, como por ejemplo la elección de gobernador. En México hay evidencia de que la “participación electoral es muy sensible a la concurrencia electoral” (Morales, 2011:147) y por lo tanto los porcentajes de abstención son menores, pero esto puede variar.

## 2. Representación, sistema electoral y abstencionismo.

En cada sistema político en función de sus “realidades y experiencias históricas” (Nohlen, 1998:92), el sistema electoral puede comprender diferentes principios de representación y fórmulas de decisión, los cuales tienen finalidades distintas de acuerdo con los objetivos políticos que a través de ellos se persigan.

Puede haber a pesar de la complejidad que ello implica, múltiples definiciones y clasificaciones respecto a los diversos modelos de sistemas electorales. Una primera clasificación es aquella que establece la diferencia entre representación por mayoría y representación proporcional.

La representación por mayoría es aquella “cuando el candidato es elegido por haber alcanzado la mayoría (absoluta o relativa) de los votos” (...) “la representación proporcional se da cuando la representación política refleja, lo más exactamente posible, la distribución de los votos entre los partidos” (Nohlen, 1998: 93-94).

Los regímenes democráticos integran “un conjunto de instituciones para cumplir con dos objetivos esenciales: “la de representar las diferentes preferencias del electorado (dimensión representativa) y la de producir un gobierno eficaz que satisfaga el mayor número de esas preferencias (dimensión de gobierno)” (Reynoso, 2004:12).

La influencia que ejercen los factores institucionales en el comportamiento electoral ha sido abordada en estudios como los de Duverger y Sartori, el último autor analiza la relación entre los sistemas electorales, de mayoría y representación proporcional y la injerencia en el tipo de voto de los electores.

El sistema electoral constituye uno de los componentes institucionales fundamentales para el establecimiento de reglas para traducir votos en cargos de representación o escaños, pero además significa de acuerdo con su composición, los procedimientos a los cuales han de ajustarse los partidos políticos, para competir en los procesos electorales.

Alonso Lujambio entiende al sistema electoral como “el modo en que las preferencias político-electorales de los ciudadanos se agregan para producir un determinado resultado, sea para perjudicar puestos legislativos (escaños en cuerpos colegiados) o ejecutivos (cargo de gobierno unipersonales)” (2000: 675).

La importancia de los sistemas electorales (...) radica en que “a través de ellos se accede y se distribuye el poder” (Casar, 2010:169).

Por tanto, el surgimiento de los sistemas electorales en un sentido político, no corresponde a los ideales de los “dirigentes políticos sino (más bien) a sus intereses materiales del cálculo estratégico de las élites políticas” (Crespo, 2008: 90).

Se entiende por sistema electoral “como el conjunto de reglas y procedimientos conforme a los cuales se convocan y celebran las elecciones, se asignan los escaños a tenor de los votos obtenidos por las candidaturas y se resuelven los recursos a que todo este proceso diere lugar. Su importancia viene determinada por la influencia que puede ejercer en el comportamiento del electorado, en la representatividad de las Cámaras, en la configuración



del sistema de partidos, en la formación de un gobierno eficaz, e incluso, finalmente, en la legitimación del régimen democrático (Torres del Moral, 1991: 370-371).

En el sistema político mexicano, las reformas a los sistemas electorales y de partidos a partir de 1946 pretendían legitimar el sistema, hacer frente a las demandas sociales y “encauzar institucionalmente la participación política” (Casar, 2010: 187). Con estas medidas, paulatinamente se dio pauta al fortalecimiento de partidos políticos de oposición, a la regulación de las condiciones de la competencia político-electoral y a modificar el sistema de representación.

La consolidación de la democracia en México ha sido un proceso complejo que continúa desarrollándose, y es que nuestro país transitó de un sistema de partido hegemónico en el que la competencia electoral estaba nulificada a un sistema multipartidista a través del cual, los diferentes partidos políticos pudieran obtener espacios de representación y construir escenarios de alternancia política.

Sin embargo, el sistema electoral mexicano, fue sujeto a reformas continuas para democratizar las reglas y procedimientos para acceder al poder, esto a que prevalecían tres obstáculos importantes:

- 1) “Las instituciones electorales (estaban) bajo el control del ejecutivo.
- 2) Las condiciones de la contienda seguían siendo inequitativas pues daban al partido en el gobierno ventajas inadmisibles.
- 3) La sobrerrepresentación del partido mayoritario (PRI, era) muy elevada” (Casar, 2010: 187-188).

Miguel Carbonell (1999) “parte de la premisa de que en México la democracia todavía no se ha consolidado y de que, quizá, ni siquiera estamos cerca de habernos planteado, con seriedad, un concepto de democracia” (1999: 77).

Estos rasgos del sistema electoral y político mexicano servirán para comprender el por qué los electores toman la decisión de abstenerse.

### **3. Abstencionismo en entidades federativas por tipo de elección.**

Antes de abordar el tema del abstencionismo en elecciones de gobernador en entidades federativas como resultado de la existencia de bastiones partidistas, es necesario explorar en información obtenida de investigaciones sobre el abstencionismo en los estados.

Con base en datos obtenidos en trabajos que intentan explicar las razones del abstencionismo en entidades federativas, se descubrió que los niveles de abstencionismo en los estados es muy variante y depende del tipo de elección que se trate, estos estudios hacen referencia al comportamiento electoral en elecciones presidenciales e intermedias.

A pesar de que la evidencia empírica para verificar si existe algún tipo de relación entre abstencionismo y tipo de elección, es poca, se ha observado que en elecciones presidenciales como las de 1994, 2000 y 2006, los niveles de participación fueron más elevados, en contraste con elecciones intermedias, en las que sólo se eligen diputados, la participación se dio hacia la baja, “hasta veinte puntos porcentuales” (Morales, 2011: 142).

La encuesta de cobertura sobre resultados 2009 realizada por el Instituto Federal Electoral, presenta que los ciudadanos otorgan niveles diferentes de importancia según el tipo de elección, de modo que el 20% de los encuestados afirmó que se abstiene de votar en elecciones para diputados, pero participa más en elecciones presidenciales. Esto se explica en parte, porque los mexicanos creen que “la política y la economía del país dependen del presidente (...) y no de los diputados (Morales, 2011: 143).

Los porcentajes de abstención en las entidades federativas en elecciones presidenciales o intermedias, tienen una alta variación, en elecciones intermedias “la diferencia entre el máximo y el mínimo alcanza 30 puntos porcentuales; en cambio en elecciones presidenciales (la) distancia es de 20 puntos porcentuales” (Morales, 2011: 144).

De lo anterior se concluye que puede haber otros factores en las entidades federativas que influyen en la abstención.

**Cuadro 3. Abstencionismo en elecciones intermedias y presidenciales en México.**

<b>Año</b>	<b>Elección presidencial</b>	<b>Elección intermedia</b>
1991		34.47%
1994	22.84%	
1997		42.98%
2000	36.03%	
2003		58.81%
2006	41.45%	
2009		55.39%
Promedio	33.44%	47.91%

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Estudio de Abstencionismo y Cultura Política en México del CESOP de la Cámara de Diputados.

### **3.1 Abstencionismo y Bastiones partidistas en entidades federativas 2000-2012.**

De acuerdo con el estudio de abstencionismo y cultura política en México elaborado por el Centro de Estudios de Opinión Pública de la Cámara de Diputados, del 2000 hasta los procesos electorales del 201, en las entidades federativas el promedio de abstencionismo fue del 44%.

Una de las conclusiones del estudio es que la alternancia política, ha estimulado la participación electoral en elecciones locales. En cambio en entidades donde no ha habido alternancia, el abstencionismo se ha incrementado.

Véase los porcentajes de abstencionismo en elecciones de gobernador, en el siguiente cuadro.

**Cuadro 4. Abstencionismo en elecciones de Gobernador.**

<b>Entidad Federativa</b>	<b>Año</b>	<b>Abstención %</b>	<b>Año</b>	<b>Abstención%</b>
Baja California	2001	63.36*	2007	59.41*
Chihuahua	2004	56.07*	2010	58.59*
Quintana Roo	2005	41.65	2010	55.65*
Tamaulipas	2004	48.24	2010	55.52*
Chiapas	2000	50.17	2006	54.63
Durango	2004	49.38	2010	54.28
Estado de México	2005	57.32*	2011	53.85
Hidalgo	2005	55.46*	2010	52.62
Michoacán	2001	46.27	2007	51.08
Guerrero	2005	47.52	2011	49.58
Sonora	2003	45.26	2009	46.59
Aguascalientes	2004	43.89	2010	45.72
Nuevo León	2003	45.64	2009	45.39
San Luis Potosí	2003	54.36	2009	44.83
Guanajuato	2000	34.37**	2006	43.42
Oaxaca	2004	49.39	2010	43.03
Puebla	2004	44.82	2010	42.76

<b>Entidad Federativa</b>	<b>Año</b>	<b>Abstención%</b>	<b>Año</b>	<b>Abstención %</b>
Sinaloa	2004	44.76	2010	41.65
Querétaro	2003	42.67	2009	40.78
Veracruz	2004	39.66	2010	40.72
Zacatecas	2004	45.81	2010	40.56
Morelos	2000	40.44	2006	40.42
Baja California Sur	2005	49.32	2011	39.93
Colima	2005	44.83	2009	39.89
Jalisco	2000	42.30	2006	39.06
Coahuila	2005	47.92	2011	38.38

Nayarit	2005	44.17	2011	38.30
Tabasco	2001	36.74	2006	36.91
Tlaxcala	2004	36.14**	2010	36.89**
Campeche	2003	37.80	2009	36.81**
Distrito Federal	2000	30.14**	2006	32.76**
Yucatán	2001	31.55**	2007	30.24**

**Fuente:** Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, *Mecanismos para evaluar la participación ciudadana*, noviembre de 2006, disponible en [www. diputados.gob.mx](http://www.diputados.gob.mx), e Institutos Electorales de los Estados (fecha de consulta: marzo de 2012).

Como se indicó al inicio, un bastión partidista constituye el espacio geofísico y geopolítico en el cual un partido tiene fuerza o vigor electoral. Para seleccionar la existencia de bastiones partidistas en las entidades federativas, se tomó el criterio del partido que ha mostrado fuerza electoral en elecciones consecutivas y haya ganado la gubernatura o jefatura de gobierno solo o en alianza electoral.

Del 2000 al 2011, los estados donde se han identificado bastiones partidistas son: el Distrito Federal en donde el partido que ha ganado la jefatura de gobierno es el PRD, en Guanajuato el PAN y el PRI tiene bastiones y ha sido partido dominante en Quintana Roo, Estado de México, Chihuahua, Tamaulipas, Durango e Hidalgo.

A continuación en el cuadro 5, se podrán ver los estados con bastiones partidistas y porcentajes de abstencionismo.

**Cuadro 5. Entidades federativas con bastiones partidistas y porcentajes de abstencionismo en elección de gobernador y jefatura de gobierno.**

Estado	Año	Partido ganador o alianza electoral ganadora	% de abstencionismo
Distrito Federal	2000	PRD	30.14
	2006	PRD	32.76
Guanajuato	2000	PAN	34.37
	2006	PAN	43.42
Estado de México	2005	PRI/PVEM	57.32
	2011	PRI/PVEM/PNA	53.85
Hidalgo	2005	PRI/PVEM	55.46
	2010	PRI/PVEM/PNA	52.62
Durango	2004	PRI	49.38
	2010	PRI	54.28
Tamaulipas	2004	PRI	48.24
	2010	PRI/PVEM/PNA	55.52
Chihuahua	2004	PRI/PVEM/PT	56.07
	2010	PRI/PT/PVEM/PNA	58.59
Quintana Roo	2005	PRI/PVEM	41.65
	2010	PRI/PVEM/PNA	55.65

**Fuente:** Elaboración propia con base en resultados electorales de los órganos electorales locales.

En función de los porcentajes de abstencionismo en las elecciones de gobernador del 2000 al 2006, se encontró que en el Distrito Federal y Guanajuato los porcentajes de abstencionismo fueron bajos, en promedio del 35.17%.

Por otro lado, los estados donde hay bastiones priístas son: el Estado de México, Hidalgo, Durango, Tamaulipas, Chihuahua y Quintana Roo en donde los porcentajes de abstencionismo se ubican en un rango del 41.65% al 58.59%, alcanzando un promedio del 53.21% de abstencionismo. Cabe resaltar que los estados con mayor porcentaje de abstencionismo en orden descendente son: Chihuahua, Estado de México e Hidalgo.

Es importante señalar, que como se aprecia en el cuadro 5, el Partido Revolucionario Institucional en su condición de partido dominante, por sí solo y en alianza electoral en las que es la fuerza principal, ha logrado mantener en elecciones consecutivas el triunfo electoral en las diferentes elecciones de gobernador del 2000 al 2011. Esto lleva a inferir que los votantes, en estos estados con bastiones priístas, no encuentran tanto sentido participar en la elección del cargo más importante en elecciones locales de un estado, pues sabe del dominio electoral del partido en el poder.

### **Conclusiones:**

La información utilizada en este estudio y por la influencia que el sistema electoral puede ejercer en el comportamiento del electorado, lleva a concluir que la hipótesis de Nohlen respecto al efecto político que produce el principio de representación mayoritario del sistema electoral, en el que sólo cuentan los votos del candidato ganador, lleva a la formación de bastiones partidistas y con ello, el aumento del abstencionismo, para el caso de México en elecciones de gobernador, sólo se cumple en estados en los cuales existen bastiones partidistas del Partido Revolucionario Institucional. Pero en aquellos estados en los que existen bastiones del Partido Acción Nacional y del Partido de la Revolución Democrática, los porcentajes de abstencionismo son menores.

Esta última explicación, puede encontrar relación con la existencia de alternancias políticas en los estados respecto al partido dominante, es decir que a pesar del triunfo electoral del mismo partido, los votantes decidan participar porque elegirán a un candidato distinto al Partido Revolucionario Institucional.

El abstencionismo aunque es un fenómeno que puede convertirse en un obstáculo para la consolidación de la democracia, en especial en sistemas políticos que están transitando a ella como es el caso mexicano, y no obstante que la participación electoral, es sólo uno de los

varios componentes que se requiere para avanzar en el proceso de democratización del orden político, también se considera como un comportamiento natural en las democracias republicanas liberales, puesto que los ciudadanos no son obligados a votar, aún y cuando lo establece el máximo ordenamiento jurídico de un país que es su Constitución, como en México.

Si bien es cierto, la obligatoriedad del voto con sanción, como algunos especialistas lo recomiendan, no resuelve del todo el problema del abstencionismo, porque éste se asocia con muchos otros factores entre uno de los más importantes, el desempeño de sus gobernantes, si ayudaría no sólo a legitimar el acceso al poder los representantes populares sino además a que el votante, se concientice de la vitalidad de su participación de quienes habrán de representarle.

Finalmente, dentro de las limitaciones de este documento, es que para verificar el supuesto de que la existencia de bastiones partidistas estimula el aumento del abstencionismo, no se tomaron otro tipo de elecciones, como la elección de diputados locales y presidentes municipales, y además observar si por la característica de partido dominante, en distritos electorales o municipios donde existen bastiones del Partido Revolucionario Institucional, el abstencionismo se incrementa, como se comprobó en elecciones de gobernador.

A pesar de que los niveles de abstencionismo pueden variar y no hay únicas causas que lo explican, es pertinente hacer más estudios para robustecer el argumento de la relación que existe entre abstencionismo y bastiones partidistas, puesto que son escasos los trabajos que se ocupan del abstencionismo en espacios locales y los que hay, sólo refieren al abstencionismo en estados en procesos electorales federales.

Otro tema importante para la agenda de trabajo, es el rol que juegan las alianzas electorales para el dominio político-electoral de un partido en una determinada elección, cuestión que en esta investigación, no se trata con profundidad. Esto se justifica porque las alianzas electorales, se han utilizado como una estrategia legal y política para que un partido acceda o se mantenga en el poder, pero habría que analizar como es el comportamiento que los votantes adoptan, sobre todo, cuando por su identidad partidaria, no aceptan que su partido lleve a cabo alianzas con un partido diferente, con el cual no simpatizan y por ende, decidan abstenerse.

## **Referencias bibliográficas.**

- Bobbio, Norberto (1996), Norberto Bobbio: el filósofo y la política (antología), México, FCE.
- Bruno Lutz Bachère, Alejandro Espinoza Jaramillo (2005) “El palimpsesto del abstencionismo electoral en México o la democracia a prueba. Espacios Públicos” en Red de Revistas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, vol.8, núm. 15, febrero, México, pp. 51-76.
- Carbonell, Miguel (1999), “Democracia y representación en México: algunas cuestiones pendientes. En J. Jesús Orozco Henríquez (comp), Justicia Electoral en el Umbral del Siglo XXI. Memoria del III Congreso Internacional de Derecho Electoral. Democracia y Representación en el Umbral del Siglo XXI. México: Investigaciones Jurídicas-UNAM.
- Casar, Amparo (2010), Sistema Político Mexicano, México, Oxford University Press.
- Crespo, José Antonio (1997), Elecciones y democracia, México, IFE, (Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática, núm. 5).
- Ismael Crespo Martínez y Antonio Garrido Rubia (2008), Elecciones y sistemas electorales presidenciales en América Latina, México, Miguel Ángel Porrúa.
- Lujambio, Alonso (2000), Sistema Electoral. En Laura Baca Olamendi, Judit Bokser-Liwerant, Fernando Castañeda, Isidro H. Cisneros, Germán Pérez del Castillo (comp), Léxico de la Política, México, FCE, FLACSO, SEP-CONACYT, FCE.
- Manin, Bernard (1998), Los principios del gobierno representativo, Madrid, Alianza.
- Martínez Caballero, Graciela (2004) “Estimación de la desactualización del Padrón Electoral y la Lista Nominal de Baja California y su relación con el abstencionismo electoral, 1995-2001”, en Revista Mexicana de Estudios Electorales, enero-junio, México, pp. 172-174.
- Merino, Mauricio (1997), La participación ciudadana en la democracia, México, IFE (Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática, núm. 4).
- Morales Garza, Martha Gloria, Henio Millán Valenzuela, Marcela Ávila Eggleton, Luis Alberto Fernández García (2011), México, Instituto Federal Electoral-CONACYT.
- Moreno, Alejandro (2003), El votante mexicano, Democracia, actitudes políticas y conducta electoral, México, FCE.
- Nohlen, Dieter (2006), Diccionario de ciencia política: teorías, métodos, conceptos, México, Porrúa-El Colegio de Veracruz.
- Nohlen, Dieter (2003), Ampliación de la participación política y reducción del abstencionismo: ejes de una cultura democrática y una nueva ciudadanía para el siglo XXI Conferencia: XVII Conferencia Protocolo de Tikal. Sede: San José, Costa Rica, Fecha: 24 de septiembre del 2003.

\_\_\_\_\_ (1998), *Sistemas electorales y partidos políticos*, México, Fondo de Cultura Económica. (Capítulo V. Representación por mayoría y representación proporcional, pp. 92-134).

Norberto Bobbio, Nicola Matteucci et al (2000), *Diccionario de política*, vol I, México, siglo XXI editores.

Oñate Garza, Tatyanna (2010), *El abstencionismo en México. Una visión institucional del Tema. Alegatos 74 final corrección indd.*

Rodríguez Castellanos, Octavio (2001), *Régimen político y partidos en México (ensayos)*, Toluca, IEEM, (Serie Investigaciones Electorales).

Sánchez Ramos, Miguel Ángel (2005), *Los bastiones regionales del Partido de la Revolución Democrática*. En Francisco Reveles Vázquez, (coord.), *Los partidos políticos en México: ¿crisis, adaptación o transformación?*, México: Universidad Nacional Autónoma de México/Gernika.

Relación de los 31 Congresos, Asamblea Legislativa del D.F y el Congreso de la Unión. Red de investigadores parlamenta Ríos en Línea (REDIPAL). LXI Legislatura Cámara de Diputados.

Revistas del Instituto Electoral del Estado de México. Apuntes electorales Año X número 44.

Reynoso, Diego (2004), *Votos ponderados: Sistema Electoral y Sobrerrepresentación distrital*, México, D.F, Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión-Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Miguel Ángel Porrúa.

Torres del Moral, Antonio (1991), *Estado de Derecho y Democracia de Partidos*, Servicio de Publicaciones de la Facultad de Derecho, Madrid, Universidad Complutense.

Uriarte, Edurne (2008), *Introducción a la Ciencia Política. La política en las sociedades democráticas*, España, Tecnos.

Vilajosana, J.M (1999), "La justificación de la abstención". *Revista de Estudios Políticos*, núm. 104.

W. Cox, Gary (2004), *La coordinación estratégica de los sistemas electorales del mundo*, España, Gedisa.